

continuación y con las cautelas que merece nuestro auditorio os referiremos.

La serpiente infernal tentadora ve cuales son vuestros afanes de viuda madre o hija, y se os aparece ofreciendo os la casa que necesitais para elitar la calle o las pordiosas pasadas. Bajo algun castigo o saqueo ajeno, se os aparece ofreciendo os el dinero que os hace falta para alimentar a vuestra familia y vestirla, se os aparece ofreciendo os remedios para curar las enfermedades mortales que enlutan vuestro hogar, se os aparece caritativa divina, y luego os intima su condicion satanica, esta: en cambio de lo que te doy techo, dinero, vestuario, remedios, y por lo cual no exijo ni exigiré jamas pago alguno, tu te entregaras a mi, tu me daras tu cuerpo es decir tu honor, tu alma es decir tu vida, tu cielo, y te arrastraras conmigo por doquiera que te lleve; mis donaciones han sido los anillos que te apresaron, y como no ha de ser así? prosigue el autor de todo mal en boca de sus subditos, tu padre, tu madre van a morir, y yo los puedo salvar, tu hijo anda desnudo, y yo lo quiero vestir, tu hogar es frio, en él se padece hambre, y yo lo vengo a abastecer, yo vengo a fijar tu vida errabunda, sin que te exija por todo ello, precio alguno equitativo, dinero, ni nada que se le parezca. Mi obolo es fruto de mi cariñosa voluntad, tu pago ha de ser un acto de gratitud forzosamente voluntario. Ay de ti! si no me complaces, mi limosna no llegará más a tu puerta que tan docilmente se abre para recibirla gozosa. Mi odio excitado sabrá desagraciar el amor rechazado.

Dilema Terrible (Amad. Hijos! que solo la fe en la justicia de Dios, la esperanza en el ser que vé por los oprimidos y sobretodo el amor que debemos a Dios humanado N. R. D puede resolver como se debe. - Dilema terrible y cotidiano que plantean los hijos de Satanás para llenar los calabozos infernales, Dilema es este, el de algunos usureros mentales quienes rehusan sistematicamente el precio justo de lo que nos brindan pero si aguardan de una benevolencia culpable bienes que les está prohibido codiciar, porque no son acreedores a ellos y que aun en si a nadie le es licito apetecerlos.

Larga ha sido nuestra exposicion Am. Hy, pero necesaria, y para que saqueis provecho de cuanto os hemos di-